Declaración del Foro Mundial de Regiones de CGLU

Territorios inteligentes en la era urbana

Los territorios y las regiones pueden aportar una nueva perspectiva para formar parte de la solución a los retos globales

Las regiones, estados y provincias reunidas en el Primer Foro Mundial de Regiones de CGLU en Barcelona del 16 al 18 de noviembre de 2021, con motivo del Consejo Mundial de CGLU, durante la Smart Cities Expo World Congress, **asumen el compromiso y la responsabilidad que les corresponde, para generar las oportunidades de desarrollo que la humanidad busca y asegurar que estas estén disponibles para todas y todos, en todos los rincones de los territorios**.

Los gobiernos regionales juegan un papel clave para dar respuesta a cuestiones esenciales y asegurar **derechos asociados al territorio**, como la soberanía alimentaria, la justicia social, la transformación digital, la migración, la resiliencia, el acceso al agua, los servicios ecosistémicos y otros bienes comunes.

Los territorios inteligentes ofrecen una contribución única a las agendas globales, por su **conectividad física y digital, la cohesión territorial y la competitividad económica, con un enfoque diferencial, basado en la cooperación y solidaridad, al desarrollo.**

A medida que la comunidad internacional evalúa el progreso 5 años después de la adopción de la Nueva Agenda Urbana (Quito+5), es importante reconocer la contribución esencial de los gobiernos regionales, así como su visión territorial, en las agendas globales:

Las agendas urbanas no se limitan a las ciudades y es fundamental contemplar sus dimensiones territoriales, los flujos de personas, servicios, bienes, infraestructuras y recursos comunes a lo largo de los territorios. La interdependencia entre ciudades de todos los tamaños, áreas metropolitanas, el entorno rural y natural, componen ecosistemas complejos de ciudades, que producen impactos recíprocos, complementariedades, sinergias y oportunidades a nivel territorial.

La pandemia COVID-19 ha recordado la importancia de los gobiernos regionales para abordar los conflictos territoriales, construir el diálogo social y asegurar los servicios públicos para todas y todos. El equilibrio territorial, la defensa del mundo rural y la necesidad de que las oportunidades lleguen a todos los ciudadanos, dondequiera que vivan, deben ser una prioridad de nuestras agendas de cara al futuro.

Los gobiernos regionales son clave para acelerar la innovación, la transformación digital y lograr una nueva relación con el planeta, sin dejar a nadie ni a ningún lugar atrás - porque las regiones juntas somos imparables.

Regiones y territorios en el Pacto por el Futuro

Ante las dificultades que vivimos actualmente, nuestros dirigentes recibieron el mandato de definir las bases de un nuevo contrato social, en el que los gobiernos regionales y sus territorios jugarán un papel esencial.

La relevancia de los gobiernos regionales y territorios en el ámbito internacional se basa en la incidencia y la contribución del colectivo para la localización de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el Acuerdo de París y las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional, el Race-to-Zero y Race-to-Resilience, el Marco de Sendai para Reducción del Riesgo de Desastres, el Marco Mundial de la Biodiversidad post-2020, la Agenda Común de las Naciones Unidas, las resoluciones de la Asamblea de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y muchos otros.

Para allanar el camino hacia una recuperación inclusiva y sostenible, que construya resiliencia frente a las crisis globales, incluida la emergencia climática, el aumento de la pobreza y las desigualdades, la pérdida de biodiversidad y la contaminación, el Foro Mundial de Regiones de CGLU acuerda las siguientes acciones y posiciones:

Regiones y el pacto por las personas

- Nuestro compromiso es lograr que nuestros esfuerzos, soluciones y desarrollo lleguen a todos los rincones del territorio, asegurando que **todos los lugares y personas tengan acceso a la igualdad de oportunidades**, **corrigiendo así los desequilibrios territoriales** y respondiendo a problemas de despoblación, o de ciudades y comunidades que se encuentran rezagadas.

- La conectividad digital es un derecho fundamental en el siglo XXI. Al liderar la innovación y la transformación digital, nuestros gobiernos regionales mejorarán la **infraestructura territorial, la conectividad física y digital** de nuestros ecosistemas de ciudades y territorios, generando empleos, desarrollando las capacidades de comunidades y profesionales en todos los sectores, y apoyando la **migración como un derecho humano**.

- Nuestras regiones situarán los **cuidados en el centro de la organización territorial**, trabajando para mejorar la prestación de servicios públicos para asegurar que todas las personas, especialmente las más vulnerables, tengan un acceso adecuado a la salud, la movilidad, la energía, la vivienda, entre otros. Al hacerlo, reconocemos la **diversidad que**

compone nuestros territorios, abordando conflictos, disparidades intra e interurbanas, rural-urbanas, y encontrando **soluciones para la convivencia pacífica** de diferentes realidades, aplicando la interseccionalidad en todas nuestras políticas y acciones. Entre nuestras prioridades está **dar respuesta al impacto desproporcionado de la crisis** en mujeres y niñas en toda su diversidad, en personas LGBTQI+, migrantes, personas racializadas, personas con discapacidades y personas mayores y jóvenes.

Regiones y el pacto por el planeta

- La perspectiva territorial es fundamental para **reinventar la relación con la naturaleza**, que tenga en cuenta el **derecho intergeneracional** a disfrutar de un planeta sano, resiliente y justo.

- La **transformación ecológica** de nuestros territorios puede conducir **al desarrollo sostenible y al carbono cero**. Nosotros, como gobiernos regionales, promovemos una serie de prácticas sostenibles en energía, transporte, agricultura, pesca, turismo y otros sectores fundamentales. Las regiones pueden abordar los vínculos urbano-rurales, contribuyendo a nuevos sistemas alimentarios, permitiendo transiciones energéticas, protegiendo el agua y otros bienes comunes mundiales, asegurando así que las principales actividades y sectores socioeconómicos prosperen con la naturaleza.

- Nuestras regiones marcarán el camino y contribuirán a **revertir la pérdida de biodiversidad**, detener la deforestación, combatir la desertificación, reducir la degradación de los hábitats naturales, prevenir las especies invasoras, proteger las especies amenazadas, combatir el tráfico ilegal de fauna y flora, por ejemplo, mediante el establecimiento de áreas protegidas, buscando soluciones basadas en la naturaleza, promoviendo el **uso sostenible de los ecosistemas**, utilizando datos territoriales georreferenciados o aplicando planes y políticas basadas en el lugar, en estrecha colaboración con los pueblos indígenas, las comunidades tradicionales y los actores locales.

Regiones y el pacto por los gobiernos

- Los gobiernos regionales pueden actuar de **puente entre las prioridades globales y nacionales, y las realidades sobre el terreno**, en nuestras ciudades y territorios. La nueva agenda urbana es de todas y todos y requiere la implicación de todos los ámbitos de gobierno, de forma coordinada, colaborativa y coherente.

- Para cumplir con todas las acciones anteriores, es necesaria una **asignación de recursos financieros más justa y mejorada**. Los gobiernos regionales requerirán nuevas y mejores

fuentes de financiamiento en correspondencia con el gasto público necesario, combinado con una gobernanza y **colaboración multinivel** que aplique efectivamente al principio de la **subsidiariedad**.

- Nuestras regiones se comprometen a la aplicación de **principios democráticos e inclusivos** en todas las actuaciones territoriales. Los gobiernos regionales están estratégicamente posicionados para permitir un **diálogo fructífero** con los actores sociales locales, las comunidades y las partes interesadas, así como para colaborar y apoyar los esfuerzos de los gobiernos nacionales y locales, permitiendo una acción coherente y eficaz.